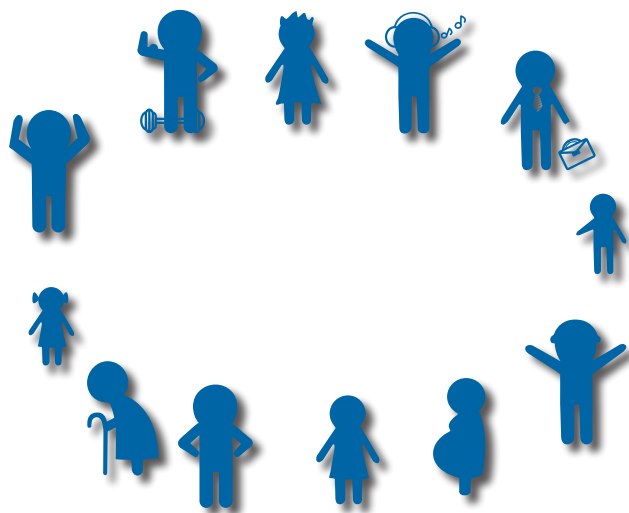


¿CÓMO REALIZAR UN PROCESO PARTICIPATIVO DE CALIDAD? **GUÍA PRÁCTICA**

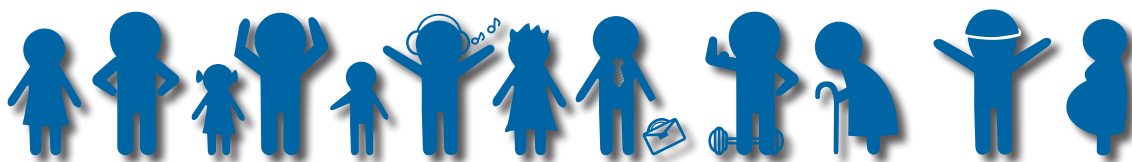


Tirada: 1000 ejemplares
EUDEL. Asociación de Municipios Vascos
Internet: www.eudel.net
Impresión: Berekintza
D.L.: BI-2213-09
Reservados todos los derechos

Autoría: En la elaboración de esta Guía han participado las siguientes Instituciones y Entidades: EUDEL, Dirección de Participación del Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco, Dirección de Juventud del Gobierno Vasco, IHOBE (Sociedad Pública de Gestión Ambiental), Ayuntamientos de Donostia-San Sebastián, Portugalete y Vitoria-Gasteiz, Consejo de la Juventud de Euskadi, Fundación Gizagune, EHIJE, Kualitate Lantaldea y Prometea SC.

1.

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA COMO ESENCIA PARA LA CALIDAD DEMOCRÁTICA



LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA COMO ESENCIA PARA

1. LA CALIDAD DEMOCRÁTICA

En primer lugar conviene subrayar que este documento se fundamenta en una concepción de la participación ciudadana como esencia para la calidad democrática de nuestras sociedades. En este sentido rescatamos algunas de las interesantes reflexiones que Fernando Pindado¹ nos apuntó en la jornada del 13 de octubre de 2008 en Donostia-San Sebastián.

- **Participación es democracia y democracia es participación.** *No puede darse la una sin la otra. Para mejorar la calidad democrática de nuestras instituciones es preciso mejorar la calidad democrática de la sociedad a través de decididas políticas de participación ciudadana que conecten mejor a representantes y representados en instituciones públicas y también en colectivos sociales y que favorezcan la educación de ciudadanía en cuanto a derechos y obligaciones.*
- **La participación ciudadana también se relaciona con más democracia directa.** *Así, mejorar la regulación de las iniciativas legislativas populares y desarrollar normativamente la regulación de las consultas populares para facilitar más el ejercicio de unas y otras es también una línea importante de actuación en participación ciudadana.*
- **La mejor eficacia del gobierno democrático reclama nuevas formas de abordar las políticas.** *Pasamos del concepto “gobierno” al concepto “gobernanza” para poner el énfasis en la función relacional de los responsables políticos, en la necesidad inaplazable de tejer redes de debate y resolución de conflictos para buscar las soluciones más adecuadas a la complejidad de las situaciones.*

- **La participación no se improvisa.** *Para que pueda producirse esa relación beneficiosa entre ciudadanía y cosa pública se necesitan instrumentos, medios, canales que lo permitan. No son fáciles ni tienen que ser los mismos ante cualquier situación y en cualquier lugar. Pero sin canales, sin procesos, sin medios para la participación, no es posible la implicación de la gente.*
- **Los procesos participativos son instrumentos importantes y necesarios** *para favorecer la fase deliberativa y el contraste de perspectivas diferentes, antes de tomar una decisión sobre ciertos temas de interés público. De ahí la importancia también de diseñar unos buenos procesos de participación, de calidad en función del problema o situación a abordar. Teniendo claro, eso sí, que los procesos participativos por sí solos no hacen la participación ciudadana.*

Así, y antes de dar paso a lo que entendemos por procesos participativos, queremos señalar que éstos tienen sentido pleno si se desarrollan en un escenario que se asienta en una voluntad explícita del gobierno que los impulsa de mejorar la calidad de la democracia local.

En algunos casos el convencimiento de la necesidad de gobernar un municipio de acuerdo con los principios de la gobernanza sirven de marco para el impulso de procesos participativos concretos; pero a veces sucede al revés: un proceso participativo exitoso puede llevar a un ayuntamiento a iniciar el recorrido necesario para interiorizar la cultura participativa en su forma de gestionar las políticas locales.

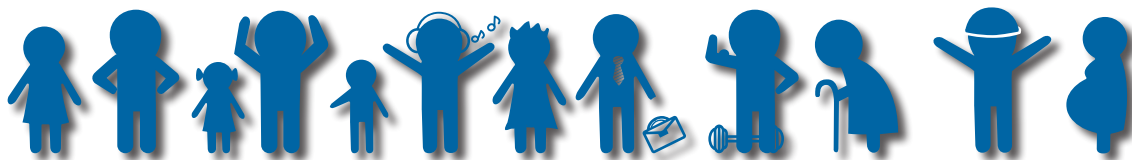
En esta forma diferente de entender la gestión municipal, la participación ciudadana adquiere un significado y una importancia fundamental para mejorar la calidad de vida de las personas.



1 F. Pindado es Subdirector General de Participación ciudadana de la Generalitat de Catalunya y autor del libro “La participación ciudadana es la vida de las ciudades”.

2.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR PROCESO PARTICIPATIVO?



2. ¿QUÉ ENTENDEMOS POR PROCESO PARTICIPATIVO?

Con lo dicho anteriormente, parece claro que apostar por la participación ciudadana es apostar por un proyecto de municipio que, además de aportar calidad de vida a sus habitantes mediante la mejora de aspectos sustantivos (equipamientos, vivienda, espacio público, empleo...), lo haga mediante **la incorporación de sus conciudadanos y conciudadanas a las políticas mismas con su participación**. Y esa incorporación de la ciudadanía a las políticas públicas debe construirse mediante los instrumentos y canales adecuados, donde un buen diseño relacional y educativo de los procesos participativos tiene una enorme importancia en la parte deliberativa de determinados temas.

Pero conviene aclarar qué entendemos por proceso participativo.

El primer elemento definitorio a destacar es que un **proceso** no es un momento en exclusiva sino una **sucesión de momentos o acciones**. Y el segundo elemento es el adjetivo **“participativo”** que **supone que diferentes personas toman parte, se implican, debaten y proponen**.

Es decir, que al hablar de un “proceso participativo” nos estamos refiriendo a una suma de momentos y acciones participativas (talleres, dinámicas de grupo, reuniones, exposiciones interactivas, foros o grupos de trabajo virtuales, espectáculos creativos,...) relacionadas con la participación de diferentes agentes o personas representativas para aportar diferentes perspectivas o visiones en relación a un tema o un problema sobre el que se quiere tomar una decisión.

Así, en un proceso participativo tiene sentido qué plantearse a corto, medio y largo plazo. Además, el proceso puede ser acumulativo en términos de valores y formas de hacer y por lo tanto facilitar la **tarea educativa**. Trabajar procesos es, por tanto, trabajar a plazo más largo de tiempo permitiendo así planificar en el tiempo algunas tareas, como las educativas, organizativas, comunicativas, etc.

Ahora bien, también es cierto que todo proceso genera incertidumbre, tiene momentos imprevisibles, no avanza linealmente ni cuenta siempre con los mismos actores y actrices, ya que estos pueden ir cambiando, desapareciendo o apareciendo nuevos. Por tanto, para gestionar los procesos no podemos pretender que existan reglamentos o normas que sean capaces de recoger toda la casuística y dar una respuesta normativizada o estandarizada para situaciones que no han sido previstas. Es por este motivo que para impulsar y gestionar procesos lo que se necesitan son **más metodologías que normas**, entendiendo la metodología como el conjunto de estrategias que somos capaces de desarrollar y poner en práctica ante las situaciones imprevisibles.

Las estrategias no dan respuestas seguras pero señalan caminos a seguir y permiten ir rediseñando con flexibilidad el proceso participativo en función de cómo vaya avanzando éste.

A continuación trataremos de definir las claves y las condiciones necesarias a tener en cuenta en la estrategia de desarrollo de un buen proceso participativo.

